

Impacto del establecimiento del protestantismo en el norte de Sinaloa. El caso del centro ceremonial de Mochicahui¹

Impact of the establishment of Protestantism in northern Sinaloa. The case of the Mochicahui ceremonial center

Dolores ROMERO ACOSTA²

Recibido	: 20.11.2022
Aprobado	: 20.12.2022
Publicado	: 31.12.2022

RESUMEN: El artículo versa en la inserción de las más de cuarenta iglesias religiosas, esparcidas por las 24 comunidades congregadas al centro ceremonial de San Jerónimo de Mochicahui. En el presente se intenta responder sobre el impacto que tiene la influencia del protestantismo anglosajón en los cambios culturales; cosmovisión, idioma, modos de vida, costumbres, tradiciones y prácticas ancestrales. El objetivo consistió en describir el impacto del protestantismo en las comunidades pertenecientes al centro ceremonial yoreme mayo en los cambios culturales. El proceso de la investigación se realizó desde el enfoque cualitativo, retomando aspectos de tipo etnográfico. Finalmente, como resultados obtenidos, se afirma que la penetración del protestantismo anglosajón en el Norte de Sinaloa y en la comunidad yoreme, ha incidido significativamente en el debilitamiento de la cultura indígena.

PALABRAS CLAVE: Protestantismo; Sinaloa; yoremes; religiosidad.

ABSTRACT: The article deals with the insertion of the more than forty religious churches, scattered throughout the 24 communities congregated at the ceremonial center of San Jerónimo de Mochicahui. In the present, an attempt is made to answer about the impact that the influence of Anglo-Saxon Protestantism has on cultural changes; worldview, language, ways of life, customs, traditions and ancestral practices. The objective was to describe the impact of Protestantism in the communities belonging to the Yoreme Mayo ceremonial center on cultural changes. The research process was carried out from the qualitative approach, taking up ethnographic aspects. Finally, as results obtained, it is affirmed that the penetration of Anglo-Saxon Protestantism in the North of Sinaloa and in the Yoreme community, has had a significant impact on the weakening of indigenous culture.

KEYWORDS: Protestantism; Sinaloa; yoremes; religiosity.

COMO CITAR: HOW TO CITE:

Romero, D. (2022). Impacto del establecimiento del protestantismo en el norte de Sinaloa. El caso del centro ceremonial de Mochicahui. *Mujer y Políticas Públicas*, 1(2), 134-155. <https://doi.org/10.31381/mpp.v1i2.5437>

¹ Parte de la información de este artículo fue publicada en la página www.cienciasinaloa.ipn.mx, misma que fue eliminada hace unos años. Este artículo es una nueva versión respecto al tema con relación al protestantismo y su impacto en el escenario regional sinaloense.

² Doctora en Educación para la Diversidad Cultural, Universidad Autónoma Indígena de México, México. dimeldaromeroa@gmail.com



CAMBIOS Y PERMANENCIAS EN MATERIA RELIGIOSA EN MÉXICO

Las leyes de la reforma, que establecieron en 1859-1860 la desamortización de los bienes del clero, la separación entre el Estado y la Iglesia, así como la libertad de culto sentarían las bases para una transformación del país. Sin embargo, los mexicanos siguieron siendo católicos por lo menos hasta 1950-1970. En el siglo posterior a las leyes de la reforma la pluralidad religiosa se desplegó con los protestantes, judíos, mormones, testigos de Jehová y otros creyentes que llegaron al país, pero no fueron significativos. “En el 2010 hay más de 7000 asociaciones religiosas minoritarias, registradas en la secretaría de gobernación” (Blancarte, 2010, p. 97-99).

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010), registró el 89.7 % de la población de 5 años y más adscrita a la religión católica, para el 2000 reconoce una disminución al 88.0 %, para el 2010 un 83.9 % mientras que para el 2015 como dato curioso no menciona el aspecto religioso. También declara el crecimiento porcentual de las religiones protestantes y evangélicas de 1990 con un porcentaje de 4.9 % y para el 2010 reconoce el 7.6 % de la población; para el 2015 el INEGI, no menciona datos al respecto.

Tabla 1. Población mexicana de acuerdo con su preferencia religiosa 1950-2015

Año	Población total	Católica	Protestantismo	Judaica	Otras	Sin religión	No específica
1950	25 682 412	25 221 820	329 753	17 572	113 567	nd	nd
1960	34 190 923	33 692 503	578 515	100 800	137 158	192 963	221
1970	48 225 338	46 380 401	876 879	49 181	150 329	768548	nd
1980	66 846 833	61 916 757	2 201 609	61 790	578 138	2 632 488	86
1990	81 249 645	72 872 807	3 973 108	65 000	1 178 120	2 632 488	536 248
2000	97 014 867	85 586 516	5 064 176	58 209	2 367 163	3 385 819	552 935
2010	112 336 538	94 250 335	8 537 576	nd	2 808 413	5 167 480	nd
2015	119 530 753	nd	nd	nd	nd	nd	nd

Fuente: Blancarte, (2010) actualizado con datos del 2010 y 2015 de INEGI (2015)

Para intentar explicar el fenómeno se analiza desde la historiografía en 1950 México tenía 25 682 412 habitantes de los cuales 98.21 es decir 25 221 820 personas se declaraban católicos. El casi medio millón restante se repartía entre 329 753 evangélicos, 17 572 judíos, y 113 567 miembros de otras religiones. Se puede afirmar que en México la pluralidad religiosa era muy limitada, los miembros de otras religiones y los no creyentes no alcanzaban ni el 2 % de la población. El censo 2015 no registró la religión de las personas (Blancarte, 2010).

México de ser un país con un cuasi monopolio religioso hasta 1950, pasa a uno de pluralidad en materia de creencias y adscripciones religiosas. Así hasta hace pocos años todos los mexicanos eran católicos y no se cuestionaban acerca de otra posible identidad religiosa.

La disidencia en materia de creencia era cuestión de una minoría, tolerada como parte de la lógica liberal (Monsiváis, 2010) Actualmente existen una gran diversidad religiosa en nuestro país; católicas, protestantes evangélicas, históricas, pentecostales, neopentecostales, bíblicas no evangélicas y judaicas; las cuales se han filtrado por todas partes; entre estados, municipios y las periferias más aisladas.

Entre 1970 y 2010 el país dejó de ser casi católico y se convirtió en una nación religiosa plural. “En México la tasa de crecimiento de los católicos fue menor a la tasa de crecimiento de la población, mientras que la tasa de crecimiento de protestantes, evangélicos, y de otras religiones fue mayor”. En otra palabra de continuar dicha tendencia durante las siguientes décadas México podría llegar a ser un país más cristiano que católico con profundas consecuencias sociales, políticas e identitarias (Blancarte, 2010, p. 92).

Carlos Monsiváis rememora la historia de un protestantismo que nació liberal y en un momento en que la opción religiosa formaba parte de la elección política y moral, pero que no predomina ahora sobre otras “experiencias del cristianismo “revisitado”. El autor conecta la intolerancia doctrinal del siglo XIX con la que todavía se conoce hoy, pese a la cual los protestantes han abierto camino, con la triple meta de garantizar el respeto a la ley, establecer las tradiciones que vertebran sus comunidades y convencerse a sí mismos del respeto de sus creencias. El protestantismo de ser una creencia extranjera y extraña, pasa a ser un dogma nacional acogido, penetrado hasta las rancherías más aisladas sin importar, raza, clase social, credo o cultura.

BREVE ANÁLISIS HISTÓRICO SOBRE EL PROCESO EL DESPLAZAMIENTO RELIGIOSO QUE HAN VIVIDO LOS INDÍGENAS DESDE EL SIGLO XIV HASTA EL SIGLO XXI

Siglo XIV-XV: Los indígenas llamados cahitas eran nómadas vivían de un lugar a otro no tenían un territorio propio, se alimentaban de la casa, pesca y la recolección de frutos no tenían un único Dios. Adoraban a la madre naturaleza como la tierra, el sol, la luna, el fuego, el agua etc. A quienes se les ofrecía rituales satánicos a lo largo del año, donde se realizaban sacrificios sangrientos que atentaban contra la salud de los integrantes.

Para Lara Madrid “El indígena era adorador del demonio porque sus rituales se efectuaban con representaciones de serpientes, pescados o cualquier zoomorfo”, no se les observaba ningún objeto físico al cual venerar, no reconocían ninguna deidad en todo el territorio Sinaloita. Únicamente entre los guasaves se observaron prácticas idolátricas que le hacían a una piedra en forma de pirámide (Lara Madrid, 1996, p. 81). La religión azteca, era una religión solar, percibían el sol como el Dios que es fuente de vida, el Dios pájaro en su marcha que rompe las tinieblas. Los Dioses no son meras representaciones de la naturaleza. Encarnan también los deseos de la voluntad de la sociedad (Paz, 2000) A finales del siglo XV y principios del siglo XVI antes de la llegada de los jesuitas los habitantes se dedicaban al cultivo de maíz, frijol, ajonjolí, garbanzo y calabaza por medios rudimentarios, completaban su alimentación con la caza, pesca y recolección de frutos, la poligamia servía como linaje o bisagras entre las familias para la realización del trabajo en el campo.

Practicaban en comercio a nivel del trueque: maíz por frijol, calabaza por chile etc. Practicaban el chamanismo y con una religiosidad simple: “ha sido gente sin Dios, ni ley” por ello no tenían templos de oración y la organización social era la familia. En el sur del rio Fuerte, antes de la llegada de los misioneros, la vitalidad de la cultura indígena ya había decaído tanto a causa de la explotación española, que la vida indígena había sido casi aniquilada” (Sauer, 1998, p.98). Predominaba la lengua española y mexicana. En 1591 llegaron los misioneros jesuitas, Gonzalo de Tapia y Martin Pérez, a la villa de San Felipe y Santiago, quienes fueron bien recibidos por los españoles. El padre Tapia se encargó de la evangelización de los pueblos indios en la parte alta del rio Sinaloa. Al cabo de un año ya los religiosos atedian a más de mil indígenas en la catequesis (González, 1996, p. 50).

Como citar: Romero, D. (2022). Impacto del establecimiento del protestantismo en el norte de Sinaloa. El caso del centro ceremonial de Mochicahui. *Mujer y Políticas Públicas*, 1(2), 134-155.

<https://doi.org/10.31381/mpp.v1i2.5437>

Figura 1. Templo Jesuita en Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa.



Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo.

La evangelización implicaba cambios en la vida del indígena que provocaban tensiones, sobre todo en los chamanes o hechiceros. “En 1621 había ya 37 misiones entre los pueblos indios asentados en las riberas de los ríos Sinaloa, Mocorito, Fuerte, Mayo y Yaqui” (González Núñez, 1996 p. 51). En 1614 los jesuitas extendieron sus misiones a los ríos Mocorito, Fuerte y Mayo.

Ortega en la obra la misión de Sinaloa afirma que “En el río Mocorito fundaron las misiones de Chicorato, Bacubirato y Mocorito; en el Río Fuerte se establecieron en los pueblos de Mochicahui, San Miguel Zapotitlán, Santa María Ahome, Tehueco, Sivirijoa y Charay. En el río mayo, Tábare, Etchojoa, Corimpo, Tesia y Camoa” (Ortega, 1992: 176). Así mismo, se iniciaron los primeros bautizos cristianos en los indios, al mismo tiempo se cumplía el objetivo primordial de los jesuitas en el noroeste que era evangelizar a los indígenas. Los jesuitas habían logrado diseñar una forma de acción que los llevaría a lograr los objetivos, esto es enseñar el cristianismo a los indios, controlar sus costumbres, entrenarlos en el trabajo disciplinado y sujetarlos al gobierno español (Ortega, 1992, p. 175).

En el Siglo XVII la introducción del evangelio cristiano en la provincia de Sinaloa durante los siglos XVI y XVII llevada a cabo por los franciscanos y jesuitas tuvo como propósito reducir

a los indígenas que se mostraban renuentes a aceptar y soportar el yugo español (Lara Madrid, 1996, p. 79) la pretensión de estos cambios en las creencias religiosas era lograr la homogeneidad de esta manera mantener la sumisión y dominio del rebelde bajo el yugo de la iglesia católica y sus mandatos.

Los jesuitas optaron por aprender la lengua para poder entrar en contacto con los indígenas con el único objetivo de evangelizarlos, lo cual obtuvieron excelentes resultados; ya que les permitió enseñar a los naturales la doctrina católica con mayor eficiencia. También fueron capaces de aprovechar las creencias originales de ellos para dar lugar al sincretismo religioso, permitiéndoles que siguieran realizando sus rituales (Lara Madrid, 1996, p. 83-84) La conquista española comenzó en el sur en 1531, pero en el Norte se sintió hasta finales del siglo XVII (Sauer, 1998, p. 97). Según el Censo de Población y vivienda (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2000), en el siglo XVIII y parte del XIX los indígenas ya estaban en un 90 % evangelizados. A principios del siglo XXI, la mayor parte de la población sinaloense profesaba la religión católica, 87 de cada 100 habitantes de 5 o más años declaró ser católico (INEGI, 2000). A mediados del siglo XXI surge el decaimiento de la iglesia como consecuencia del crecimiento del protestantismo anglosajón, la nación deja de ser mono religioso para dar paso a lo pluri religioso, en Sinaloa y las comunidades pertenecientes al Centro ceremonial yoreme mayo en Mochicahui, no es la excepción y lo muestran los hallazgos obtenidos en esta investigación con la inserción de diversidad de sectas religiosas en la comunidades originarias; católicos, protestantes, evangélicos, testigos de jehová, pentecostales, cristianos, mormones, espiritualista y ateos.

EL CENTRO CEREMONIAL DE SAN JERÓNIMO DE MOCHICAHUI

La religión en Sinaloa y Sonora es una mezcla del cristianismo y paganismo originada por la ignorancia que prevalece en materia religiosa, la cual tuvo su génesis con la expulsión de los misioneros jesuitas. A partir del derrumbe de la obra misiona de la Compañía de Jesús, la iglesia en el noroeste quedó en manos de clérigos y frailes en su mayor parte ignorantes

(López Alanís, 1992, p. 68). La religión de los indios, como la de casi todo el pueblo mexicano, era una mezcla de las nuevas y antiguas creencias, pues el catolicismo fue una fe impuesta. Esta circunstancia desde otro punto de vista carecía de interés para los nuevos creyentes. Lo esencial

era que sus relaciones sociales, humanas y religiosas con el mundo circundante y con lo sagrado se habían restablecido (Paz, 2000).

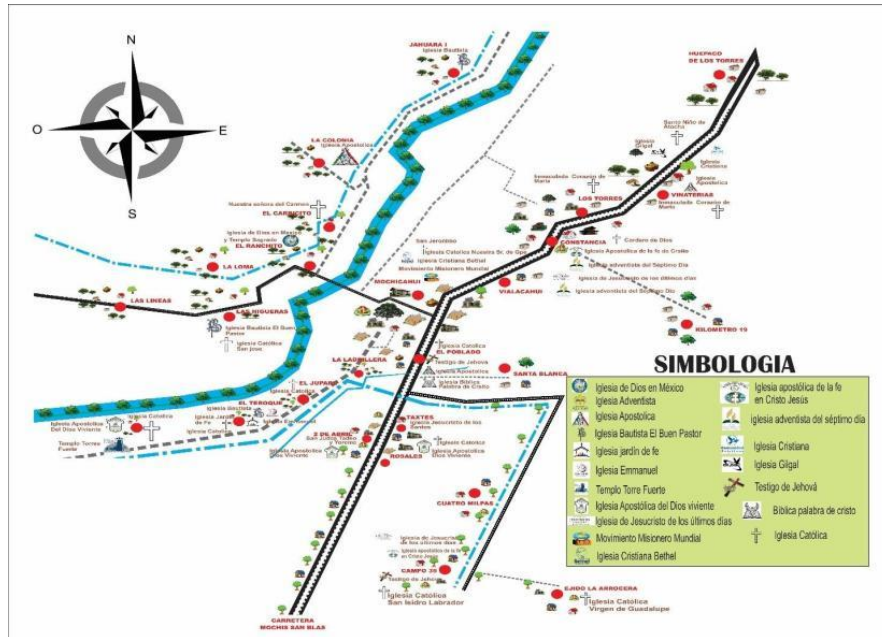
La cultura yoreme mayo adoptó al credo religioso impuesto por los jesuitas, y desde entonces se encuentra supeditada bajo el dominio de la iglesia católica; por otra parte, el grupo étnico asumió la imposición religiosa reflejándola en sus celebraciones, lo cual va trastocando con el paso del tiempo las costumbres y tradiciones del grupo. Por consiguiente, el decaimiento de la iglesia católica ha influido en el debilitamiento de la fe en la comunidad yoreme, como consecuencia abre brecha a la inserción de sectas religiosas, lo cual se intenta revelar en el transcurso del contenido.

Estos sucesos en las comunidades indígenas no han sido ajenos, debido al avance y crecimiento que han tenido las distintas sectas religiosas que a la par de la fe católica han venido introduciéndose en la comunidad yoreme; prueba de ello son las más de 40 lugares sagrados que se encuentran en las 24 comunidades que corresponden al centro ceremonial de San Jerónimo de Mochicahui, en lengua yoreme mayo significa cerro de la tortuga. En 1591 los españoles lo bautizaron como San Jerónimo de Mochicahui.

Hasta 1769 funcionó como misión y centro civilizador jesuita. Hoy en día es la cabecera municipal más grande del municipio de El Fuerte, Sinaloa; y de ser una comunidad casi totalmente indígena, pasa a ser una comunidad mestiza, sin presencia indígena. Para el caso que se refiere de acuerdo a los datos obtenidos del trabajo de campo muestran la existencia de 44 centros de oración, entre capillas e iglesias esparcidas por las comunidades pertenecientes al centro ceremonial de San Jerónimo de Mochicahui como son: Jahuara Primero, La Línea, Dos de Abril, El Teroque, Taxtes, El Carricito, La Colonia el Carricito, El Ranchito, Las Higueras de los Natoches, El Mezquital (Jupare), Antonio Rosales, Mochicahui,

Ejido 12 de Octubre (El Poblado), La Constancia, Huepaco, Huepaco de Los Torres, Campo La Arrocería, Cerritos (Campo 35), Cuatro Milpas, Kilometro Diecinueve, El Bajío, Alimentos del Fuerte, Taxtes, Rancho Zavala (La Laguna) y el Ejido Benito Juárez llamado también Vinaterías. En importante señalar que en solo ocho de las veinticuatro rancherías como: La Línea, El Bajío, Alimentos del Fuerte, La Ladrillera, Huepaco, Cuatro Milpas, Rancho Zavala y el Kilometro Diecinueve no se ubica la presencia de ningún centro sagrado.

Figura 2. Ubicación geográfica por religión en las comunidades congregadas al ceremonial de San Jerónimo



Fuente: elaboración propia en base a trabajo de campo

Es posible afirmar que el grupo está por demás evangelizado o tiene acercamientos con las distintas ideologías religiosas. Son un total de doce iglesias las cuales pertenecen a la visión de la iglesia católica como se expresa en el cuadro, lo que llama la atención es el crecimiento de las evangélicas que suman un total de 27 hasta el momento.

Tabla 2. Descripción de templos religiosos en la sindicatura de Mochichahui, El Fuerte

Lugares sagrados en la zona del centro ceremonial de San Jerónimo	
Templos	Número
Católicos	12
Protestantes	27
Yoremes	5
TOTAL	44

Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo.

Al respecto todo parece indicar que el mayor número de templos y la diversidad de religiones han incidido de manera muy significativa en el decaimiento de la cultura indígena. Los hallazgos muestran que en El ejido Benito Juárez (Vinaterías), La Constancia, El Teroque viejo y Mochicahui, se distinguen de los demás porque presentan la mayor cantidad de templos de diversos credos religiosos.

EJIDO LA CONSTANCIA, EL FUERTE, SINALOA CON RESPECTO AL CRECIMIENTO DE LUGARES SAGRADOS

Según INEGI, la Constancia cuenta con 6500 habitantes, de los cuales dicha institución reconoce que 758 declaran ser indígenas. Cabe mencionar que es el ejido con mayor número de habitantes en la jurisdicción de Mochicahui, su ubicación geográfica se encuentra a un costado del centro ceremonial de San Jerónimo, punto de cohesión étnico y de la ribera del río Fuerte. Sin embargo, hasta el día de hoy la concurrencia indígena que se identifica es muy poca o nula en los festejos tradicionales indígenas.

Figura 3. Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús, La Constancia, El Fuerte. Sinaloa.



Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo.

BENITO JUÁREZ (VINATERÍAS), EL FUERTE, SINALOA

Como citar: Romero, D. (2022). Impacto del establecimiento del protestantismo en el norte de Sinaloa. El caso del centro ceremonial de Mochicahui. *Mujer y Políticas Públicas*, 1(2), 134-155.
<https://doi.org/10.31381/mpp.v1i2.5437>

Seguido el ejido Benito Juárez el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010), registra un total de 2093 de los cuales se consideran indígenas 485. Cuenta con un total de 5 lugares sagrados, entre ellos una iglesia católica y cuatro entre otras religiones como apostólicas, testigo de Jehová y bíblica. Además de presentar división entre los grupos religiosos, también la comunidad se encuentra compartimentada por el grupo yoreme mayo, dicho de otra manera, el ejido culturalmente se encuentra dividido entre el ceremonial de Mochicahui y el ceremonial de Charay, Territorialmente el ejido corresponde a la sindicatura del cerro de la tortuga (Mochicahui), pero culturalmente algunos fariseos en semana santa optan por conllevar sus corridas al centro ceremonial de Charay.

Con relación a lo anterior, el C. Sr. Romero (2018), nativo de la sindicatura de Mochicahui, Fuerte, Sinaloa, declaró que no existe ninguna división del grupo. Sin embargo, para el C. Romualdo Velázquez (2018) integrante de la comunidad yoreme mayo del Ejido Vinaterías, del mismo municipio, afirma que existe una división cultural marcada territorialmente, con la cruz de madera clavada a las orillas de la carretera, punto de encuentro de los fariseos. De acuerdo al trabajo empírico, se observa la falta de cohesión del grupo por múltiples razones entre las que se destaca lo político, sumado a la religiosidad, por lo tanto, esto pone en riesgo la cohesión, la persistencia y revitalización del grupo.

Figura 4. Iglesia Católica Santo Niño de Atocha, Ejido Benito Juárez.



Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo.

MOCHICAHUI, EL FUERTE, SINALOA

La comunidad de Mochicahui está dividida en dos partes, geográficamente aunque estén casi adheridas, ya que el lugar de las sesiones ejidales del ejido le llaman poblado 12 de octubre, y a la comunidad donde se encuentran las casas antiguas, llamado también “El centro” se conoce como Mochicahui, cuenta con 5623 habitantes de los cuales 357 son indígenas (INEGI, 2010), con respecto a lo religioso en el ejido 12 de octubre se registra la existencia de cinco lugares sagrados con diferentes afinidades; una Iglesia de los Testigo de Jehová, dos Apostólicas, una Bíblica y otra Católica y en lo que corresponde a Mochicahui suman cuatro más, dos que corresponden a sectas como Movimiento Misionero Mundial, Bethel, y dos Católicas entre estas el templo yoreme San Jerónimo, punto de cohesión lugar donde se llevan a cabo las celebraciones indígenas, sin embargo, las cifras señalan que de ser una comunidad con arraigo y asentamiento indígena, pasa a ser una comunidad mestiza, monolingüe al uso del español y de ser una comunidad casi en su totalidad católica pasa a una pluralmente religiosa, con la inserción de dieciocho sectas diversas.

Figura 4. Centro Ceremonial Indígena San Jerónimo de Mochicahui.



Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo.

EJIDO EL TEROQUE VIEJO, EL FUERTE, SINALOA

Por otro lado, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010), afirma que en el Ejido El Teroque el total de población es de 1369 de los cuales 509 personas se consideran indígenas. Con la inserción de cinco lugares sagrados; dos iglesias católicas entre ellas una yoreme mayo venerada a La Santa Cruz y la otra al Sagrado Corazón de Jesús y tres de otras religiones como: Bautista,

Como citar: Romero, D. (2022). Impacto del establecimiento del protestantismo en el norte de Sinaloa. El caso del centro ceremonial de Mochicahui. *Mujer y Políticas Públicas*, 1(2), 134-155.

<https://doi.org/10.31381/mpp.v1i2.5437>

Jardín de Fe y Emmanuel, como consecuencia vemos que ha ido disminuyendo la fe católica y con ella modificando las costumbres y tradiciones indígenas.

Figura 5. Templo Jardín de Fe, El Teroque Viejo.



Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo.

Tabla 3. Descripción de las iglesias en las comunidades pertenecientes al centro ceremonial yoreme mayo de Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa, con mayor número de iglesias de cualquier creencia religiosa.

Comunidad	Iglesia Protestante	Iglesia Católica	Iglesia Indígena	Número
El Teroque Viejo	Bautista, Jardín de fe y Emmanuel	Sagrado Corazón de Jesús	La Santa Cruz	5
Cerritos (Campo 35)	La Fe en Cristo Jesús, Testigos de Jehová y Jesucristo de los Santos de los Últimos días.	San Isidro Labrador		4
Mochicahui	Movimiento Misionero Mundial y la Iglesia Cristiana Betel	Nuestra Señora de Guadalupe	San Jerónimo	4
Ejido 12 de octubre, El Poblado	Testigos de Jehová, Apostólica de la fe en cristo y Bíblica Palabra de Cristo	Virgen de Guadalupe	0	4
La Constancia	Apostólica de la Fe en Cristo Jesús, Adventista Séptimo día, Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y Adventista del Séptimo Día	Cordero de Dios	0	5
Ejido Benito Juárez (Vinatería)	Apostólica Luz del Mundo, Cristiana la Luz del Mundo, Apostólica y Gilgar	Santo niño de Atocha	0	5
TOTAL				27

Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo.

Tabla 4. Descripción de las iglesias en las comunidades pertenecientes al centro ceremonial yoreme mayo de Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa, con menor número de iglesias de cualquier creencia religiosa

Comunidad	Iglesia Protestante	Iglesia Católica	Iglesia Indígena	Número
El Ranchito	Dios en México		San Jerónimo de Tepotcahui	2
El Carricito		Nuestra Señora del Carmen		1
La Colonia del Carricito	Apostólica			1
Jahuara Primero (Los Leyva)	Bautista			1
Las Higueras de los Natoches	Bautista El Buen Pastor	San José		2
Antonio Rosales	Apostólica del Dios Viviente., Bautista el Divino Salvador	Nuestra Señora de Guadalupe		3
Dos de Abril	Apostólica Dios Viviente		San Judas Tadeo	2
Taxtes	Jesucristo de los Santos de los Últimos Días			1
El Mezquital (El Jupare)		Capilla El Jupare	La Santa Cruz	2
Los Torres		Inmaculada Corazón de María		1
La Arrocera		Virgen de Guadalupe		1
La Línea				0
TOTAL				17

Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo.

UN ACERCAMIENTO A LA SIGNIFICACIÓN DE LUGARES SAGRADOS

Una iglesia o lugar sagrado es una asociación de gente con una necesidad común, de salvación, comprometida con la fe, con la finalidad de servir a Dios y de encontrar paz y seguridad espiritual. A las iglesias protestantes se les agrega el peyorativo de sectas y para las sectas algunos rituales culturales son actos satánicos que deben ser mutados, por nuevos de acuerdo a la religión, de esta manera con el devenir de los tiempos y la ampliación de nuevas sectas se ha venido perdiendo la práctica lengua vernácula. Por ello explica Homi K Bhaba (2002) en su libro el lugar de la cultura que depende de la cultura, espacio o momento histórico la significación de lo extraño o lo normal; “lo que es normal para una cultura puede ser anormal para la otra”. Por mencionar un ejemplo en la tradición indígena la adoración a la santa cruz, “monolito en forma de cruz, hecha de madera”,

Como citar: Romero, D. (2022). Impacto del establecimiento del protestantismo en el norte de Sinaloa. El caso del centro ceremonial de Mochicahui. *Mujer y Políticas Públicas*, 1(2), 134-155.

<https://doi.org/10.31381/mpp.v1i2.5437>

la parte superior representa la cabeza cubierta por un sombrero adornado con flores de papel, a lado inferior representa los pies, y la parte lateral derecha e izquierda los brazos del cuerpo, cubierta por un hábito o vestido azul; para el indígena es una de las figuras más respetadas y perfectamente normal la adoración y fe pero, para otra cultura puede significar un acto satánico y maligno para quien sería algo anormal y extraño que incluso puede causar miedo o risa.

Lo mismo ocurre; con el grupo indígena evangelizado por cualquier de las sectas religiosas; lo que en su credo indígena es normal al congregarse a otra religión puede significar un acto satánico o brutal, en consecuencia, estos cambios de creencias influyen en las prácticas culturales, modos de vida (formas de vestir, pensar, sentir, creer, costumbres, tradiciones, conductuales, etc), dentro de la etnia, para dar paso a la adquisición de nuevas rutinas religiosas.

Al protestantismo histórico lo fortalecen las denominaciones más conocidas: episcopales, presbiterianos, metodistas, bautistas, nazarenos, y en la época de 1920 aparecen los grupos pentecostales producto des llamados “divinos” a personas con dones organizativos, (Monsiváis, 2010:70) que juntan adeptos y siguen el camino que va de reuniones en casas, a la compra de terrenos para la edificación de pequeños templos e incluso como se observa en las imágenes, hay quienes construyen en sus propios solares templos pequeños de madera, lamina, cartón u otros materiales; es así como inician en su mayoría hasta la edificación grandes templos. En este caso para la construcción y mantenimiento de las iglesias, son los miembros del grupo los que hacen actividades en equipo como rifas, elaboración y venta de tamales, cooperaciones u ofrendas voluntarias u obligatorias etc. para recabar recursos económicos en beneficio del mismo. En todas las denominaciones se va a los templos a alimentar y acrecentar la fe para transmitirla primeramente a la familia y luego la sociedad en general.

A los protestantes se les excluye de la identidad nacional del respeto y de la comprensión de sus semejantes y se les hace pagar el abandono de las costumbres con la segregación. (Monsiváis, 2010, p. 71) definido lo nacional como lo propio del país guadalupano. Descolonizados los protestantes mexicanos se sienten extranjeros en su tierra, las sectas son de origen extranjero, por lo tanto, los pastores son misioneros estadounidenses que a través de linajes o bisagras sirven como conectores entre las personas para predicar la palabra de Dios y extenderla como una urdimbre hasta llegar al último rincón de las comunidades, predicar y extender la fe.

Monsiváis (2010, p. 71-72), explica que “El protestantismo tiene como objetivo arrebatarse a los mexicanos su más rico tesoro, la fe católica, que trajo la virgen de Guadalupe” además el protestantismo mediante lo subjetivo transforma lo objetivo, lo propio que representa la cultura, el cual sería el más rico tesoro que ya existía desde antes de la llegada de la virgen.

La cultura religiosa y la identidad nacional estaban ligadas al catolicismo, ser mexicano era ser católico. La disidencia religiosa era cuestión de una minoría tolerada como parte de la lógica liberal. Las iglesias cristianas eran calificadas como sectas señalándolas como antipatriotas o extranjerizantes. Por otra parte, nunca el proyecto de pluralidad religiosa, tuvo en realidad una lógica propia, sino que se insertaba en el marco de contrapesos a la iglesia católica. Pero el último medio siglo ha sido testigo de una transformación en las adscripciones, las culturas y las identidades religiosas de los mexicanos. Las nociones de pluralidad, tolerancia, respeto, diversidad se han incorporado a una cultura inmersa en el (Blancarte, 2010).

Las identidades religiosas tienden a ser más notables entre grupos sectarios que entre los miembros de las iglesias tradicionales. Para un mexicano el alejamiento de la práctica católica supone una trascendencia, con consecuencias sociales importantes. En caso de un cambio de iglesia el compromiso adquirido por la conversión supone una transformación integral no solo en materia de creencias, sino en el comportamiento individual, familiar y social del individuo.

Para Blancarte (2010, p. 99), México ha dejado de ser un país que pretende fortalecer su cultura e identidad nacional, en singular ha comenzado a ser uno que reconoce su diversidad cultural e identitaria. A pesar de que en la época de la independencia se pretendió que tuviera una sola identidad la cual pretendieron dársela a la iglesia católica, sin embargo, con el paso de tiempo esta ha tomado otra envergadura.

“La identidad en la modernidad se ha convertido en un proyecto por medio del cual Nancy Ammerman dice que los individuos mezclan una serie de tradiciones diversas, con distintas fuentes para construir narrativas religiosas” Desde esa perspectiva se entiende que la identidad religiosa de los mexicanos pueda ser compartida. El culto a la santa muerte por ejemplo tan socorrido por alguna parte de la población. Hasta hace pocas décadas el total de los mexicanos era católico, pero en la actualidad las circunstancias han cambiado es el resultado de la drástica reducción de

miembros de la iglesia. Cada día hay cientos de personas que abandonan dicha institución y se adhieren a otra iglesia o permanecen sin afiliación eclesial.

Fernandes estima que los constantes cambios sociales producidos por el avance de los modelos económicos trastocan a todo grupo social que tiene que optar por crear una burbuja que impida que sus miembros se inserten en ese proceso por el riesgo de que se modifiquen sus rasgos identitarios amenazados por una “expansión de la civilización occidental, es decir, de un tipo moderno de colonialismo organizado y sistemático” (Fernandes, 2008, p. 113), donde el miembro de la etnia ya no está convencido del valor de su cultura, y por otro lado lo que tiene que ver con quedar rezagados de las innovaciones sobre todo en tecnología y en medios de comunicación que nos hacen ver como esenciales para la vida en sociedad en lo que Arturo Escobar (2000), señala que se encuentran inmersos en una: “globalización económica, donde la medida en la que sigue siendo una ayuda o un impedimento para pensar la cultura. Este cuestionamiento no es, por supuesto, una coincidencia: para algunos, la ausencia de lugar una condición generalizada de desarraigo, como algunos la denominarse ha convertido en el factor esencial de la condición moderna” (Escobar, 2000, 113). Para el caso que nos ocupa la cultura de los yoreme mayo, ha sufrido grandes cambios culturales, desde la llegada de los españoles con la imposición de la religión, el Estado Laico y la inserción del protestantismo anglosajón.

Esto es visible en las comunidades, donde las prácticas culturales de antepasados se están dejando de hacer por diversos factores, transformaciones en las creencias; el desmantelamiento de las imágenes, el desuso del lenguaje; las personas mayores son las únicas que conversan en la lengua materna, en los jóvenes y niños esto no es así, los danzantes o los oficios que participan en estos rituales anteriormente no se les pagaba para que hicieran su labor como tal, por mencionar solo algunos de esas transformaciones que la cultura ha sufrido, “donde cada situación humana se organiza, estructural y dinámicamente, como un mundo material y moral con sus propias características” (Fernandes, 2008, p. 82).

Durante la conquista, el proceso de dominación española utilizó estas prácticas festivas en las misiones jesuitas de la región cahita, como forma de evangelizar a los indígenas, ocasionando una simbiosis con las celebraciones cristianas; los rituales, danzas y cantos de los pueblos autóctonos eran la parte medular del ceremonial, dejando en un segundo plano el rito cristiano: Sin embargo, los rituales y cantos indígenas no sustituyeron o desplazaron de una forma mecánica y contundente

Como citar: Romero, D. (2022). Impacto del establecimiento del protestantismo en el norte de Sinaloa. El caso del centro ceremonial de Mochicahui. *Mujer y Políticas Públicas*, 1(2), 134-155.

<https://doi.org/10.31381/mpp.v1i2.5437>

el rito cristiano, sino que el sentido de dicho ceremonial se transformó, mezclándose para crear algo nuevo, un “algo” fusionado, dando pie al sincretismo entre los yoreme (Borbolla, 2010).

ACERCA DEL CATOLICISMO

El catolicismo en el centro de la sociedad colonial porque es la fuente de vida que nutre las actividades, las pasiones, las virtudes y hasta los pecados de siervos y señores, de funcionarios y sacerdotes, de comerciantes y militantes. Gracias a la religión el orden colonial no es una mera superposición de nuevas formas históricas, sino un organismo viviente. Con la llave del bautismo el catolicismo abre las puertas de la sociedad y la convierte en un orden universal, abierto a todos los pobladores (Paz, 2000).

El catolicismo ofrece un refugio a los descendientes que había visto la exterminación de sus clases dirigentes, la destrucción de sus templos y manuscritos y la supresión de las formas superiores de su cultura, pero por razón misma de su decadencia Europea, les niegan toda posibilidad de expresar su singularidad. “El cristianismo condena al mundo; el indio solo concibe la salvación personal como parte de la del cosmos y de la sociedad”. (Paz, 2000).

La globalización ha traído consecuencias en la cultura e identidad nacional, durante las ultima décadas, la casi mayoría absoluta católica les dio paso a las minorías crecientes, debilitando la vieja concepción de un país católico, pero sin dismantelar por completo el entramado social y cultural que permite la hegemonía. Las expresiones culturales cambiaron de manera rápida a pesar de la tensión entre el modelo establecido por el régimen de la Revolución y las necesidades de expresión que todos aquellos sectores sin renegar observaban su inevitable decadencia (Blancarte, 2010).

La evangelización induce a seguir la idiosincrasia desde sus propias prácticas religiosas a través de la fe, trasformando las creencias y costumbres arraigadas por las nuevas, despojándose incluso de la propia identidad cultural. Para las sectas algunos rituales culturales son actos satánicos que deben ser mutados, por nuevos de acuerdo a la religión, de esta manera con el devenir de los tiempos y la ampliación de nuevas sectas se ha venido perdiendo la práctica lengua vernácula.



CONCLUSIONES

La apertura que ha tenido el Estado mexicano para aceptar la diversidad religiosa en el país, ha sido factor importante para que católicos, protestantes, evangélicas, históricas, pentecostales y neopentecostales, bíblicas no evangélicas y judaicas se hayan infiltrado en todo el territorio.

En definitiva, la inserción de las sectas ha tenido un impacto muy importante en la comunidad yoreme, porque han influido considerablemente en los cambios culturales religiosos; incitando a la transformación en las creencias, costumbres, tradiciones, modos de vida y hasta la lengua, lo cual está trastocando los intereses del grupo al interior de la etnia. Dichos intereses de la etnia están enfocados a la revitalización y transmisión de los saberes de generación en generación, así como al fortalecimiento del grupo.

En este estudio podremos denotar que la inserción de iglesias, estas sean de cualquier sincretismo religioso, han incidido en la transformación del pensamiento nativo del yoreme, hacia la adquisición de otro credo religioso, primeramente, surge una transformación subjetiva en donde trastoca la fe, creencias religiosas, a la par surge la transformación

objetiva, la cual influyen en las costumbres, tradiciones y modos de vida del pueblo yoreme, renunciando a su misticismo, para dar paso a la adopción de otra creencia religiosa. Así mismo la inserción del protestantismo anglosajón, incide en el trastoque que sufre la cultura indígena y se manifiesta en el desuso de la lengua materna.

La Biblia un referente para entender el pensamiento religioso es pues innegable que, se ha venido convirtiendo en un instrumento que ha instituido al español como lengua única, quedando la lengua vernácula solo como vehículo para llegar al español.

Por lo tanto, implementar estrategias encaminadas a la elaboración de libro de texto bíblicos en lengua materna, puede incidir en la preservación de la lengua mayo de los yoreme y a la transmisión de saberes devotos, ya que a la fecha no existe una especie de biblia escrita en este dialecto que acepte la diversidad de lengua.

Si bien anteriormente los jesuitas optaron por aprender la lengua para poder entrar en contacto con los indígenas con el único objetivo de evangelizarlos, actualmente y en la misma investigación se pudo constatar que las personas que ocupan el cargo de pastor o sacerdotes u otros puestos parroquiales, se dirigen solo en español en sus predicaciones, cantos, oraciones o sermones, no lo hacen en lengua indígena, esto obliga a fortalecer el español, como única lengua dominante

establecida por la iglesia, desalentando la lengua original y pasarla a un desuso, es pues parte de las motivaciones que producen la tendencia a dejar de hablarla entre los nuevos creyentes cristianos-evangelistas así como lo fue desde la llegada de los católicos en épocas pasadas, ahora sigue ocurriendo con los protestantes.

Por último, se resalta que la injerencia del cristianismo o una iglesia pudiera ser considerable que el mismo gobierno quien otorgó libertad para su inserción en el país, ahora con la diversidad cultural que tienen derecho todos los pueblos, la iglesia tenga a bien respetar esa pluralidad en el habla, y respete la lengua yoreme mayo, así como otras y lleve a cabo una traducción de la Biblia del español a lengua nativa, y que las actividades orales también deben ser bilingües.

ANEXOS



Iglesia de Dios en México, El Ranchito.



Iglesia Bautista El Buen Pastor, Las Higueras de los Natoches.



Iglesia Apostólica Dios Viviente, Ejido 2 de Abril



Iglesia Bautista, Jahuara I.



Iglesia Adventista Séptimo Día, La Constancia



La Santa Cruz, El Mezquital (yoreme).



Iglesia Testigos de Jehová, el Poblado de Mochicahui.



Iglesia Católica San Isidro Labrador, Los Cerritos (Campo 35).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bhabha, H. K. (2002). *El Lugar de la Cultura*. Editorial Manantial SRL.
- Blancarte, R. (2010). *Cultura e identidades: Los grandes problemas de México* vol.16. Editorial El Colegio de México.
- Borbolla, I. R. E. (2010). *La ritualika tradicional yoreme: fiestas excluidas para celebrar*. Coordinadores: Roberto A. Mendieta Vega y Fernando Rodelo Mendoza. *Repercusiones Socioculturales de la Independencia y la Revolución Mexicana en Sinaloa: Nuevas Miradas*. Gobierno del Estado de Sinaloa.
- Escobar, A. (2000). *El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?* CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Fernandes, F. (2008). Patrones de dominación externa en América Latina. En: Fernandes, Florestan. *Dominación y desigualdad. El dilema social Latinoamericano*: Florestan Fernandes. Antología / Florestan Fernandes; Heloísa Fernandes, compiladora. Siglo del Hombre, CLACSO.
- González, N. J. (1996). Misiones jesuitas en la provincia de Sinaloa, 1591-1767. Compiladores: Jorge Verdugo Quintero y Miguel Vélez Víctor Manuel. Historia y región. Memoria del X Congreso de Historia Regional de Sinaloa. Editorial Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010), *Perfil sociodemográfico. Estados Unidos Mexicanos*. INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2010). *Perfil sociodemográfico. Estados Unidos Mexicanos*. INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2015). *Encuesta Intercensal. Panorama sociodemográfico de México*. INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI (2000). *Censo nacional de población y vivienda*. INEGI.
- Lara Madrid B (1996). La resistencia indígena frente a la evangelización. (Sinaloa en los siglos XVI y XVII). Compiladores: Jorge Verdugo Quintero y Víctor Alejandro Miguel Vélez. *Historia y Región*. Universidad Autónoma de Sinaloa.
- López, A. G. (1992). *Presencia jesuita en el noroeste*. (400 años del arribo jesuita al noroeste). Dirección de Investigación y Fomento de Cultura Regional del Gobierno del Estado de Sinaloa.
- Monsiváis, C. (2010). *De las variedades la experiencia protestante*. Coordinador: Roberto Blancarte. *Identidades Religiosas*. El Colegio de México.
- Ortega, N. S. (1992). *La Misión de Sinaloa*. Compilador: Gilberto López Alanís. *Presencia jesuita en el noroeste*. Dirección de Investigación y Fomento de Cultura Regional del Gobierno del Estado de Sinaloa.
- Paz, O. (2000). *El laberinto de la soledad*. Fondo de Cultura Económica.
- Romero, J. M. (2018) Entrevista personal. Ejido Benito Juárez, Sindicatura de Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. 8 de Diciembre.
- Sauer, C. (1998). *Aztatlán*. Siglo XXI.
- Velázquez, R. (2018) Entrevista personal, Ejido Benito Juárez, Sindicatura de Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. 18 de Diciembre.